

Perú

Una mujer presidenciable

ENRIQUE NEIRA FERNANDEZ

La irrupción de la mujer en política es algo imparable en estos primeros años de nuestro siglo. No solamente están ya gobernando las mujeres como Presidentes o Primeras Ministras en países como Irlanda del Norte, Noruega, Filipinas, Panamá..., sino que los Parlamentos comienzan a tener una cada vez mayor participación femenina (casos Suecia, Finlandia, Dinamarca, Alemania, Austria, España...). Y en nuestros países de crecimiento limitado comienza a pensarse seriamente que las mujeres como gobernantes lo harán mejor que los hombres por sus cualidades, su dedicación, gran preparación, su sensibilidad social, su mayor carácter a la hora de tomar las grandes decisiones. No habrá diferencias entre pantaletas y pantalones. En Perú y Colombia se viene gestando el "milagro" electoral de dos mujeres altamente opcionadas para ocupar la Presidencia de la República. En pocas semanas, Lourdes Flores estará disputándole a Alejandro Toledo, en la segunda vuelta electoral, la primera magistratura. Y en Colombia, Noemí Sanín tiene intacto todavía el capital político que amasó en las urnas el 31 de mayo de 1998. Con sus 2.900.000 votos (casi tres millones); y sin presencia activa política en estos tres años de la administración Pastrana, Noemí sigue ocupando el primer lugar en la periódicas encuestas de opinión.

EL PODER PARA LAS MUJERES

Venimos asistiendo a un acelerado y justo proceso de promoción de la mujer, a través de varias etapas. La última será la esfera del poder político, antes reservado exclusivamente a los varones. Se han venido dando cuatro emancipaciones superpuestas, que favorecen a la mujer.

1a). La **jurídica**, que en Venezuela se concretó cuando en 1945, mucho antes que en otros países de América Latina, se otorgó el voto a la mujer, en igualdad de derechos ciudadanos con los hombres. 2a). La **técnica**, cuando a partir de 1958, se amplían para las mujeres venezolanas las oportunidades de carreras universitarias y tecnológicas, capacitación en artes y oficios, mano de obra especializada y oferta creciente de empleo para ellas. Todo ello ha favorecido una importante irrupción de la mujer -sin complejos-

en el mundo de los negocios, de las empresas, de la burocracia estatal y privada, y prácticamente en todos los campos del saber y del actuar societario. 3a). La **cultural**, que ha sido la más difícil, puesto que ha debido avanzar hacia la auténtica promoción femenina, evitando los dos extremos. Uno, el tradicional, de reducir a la mujer a su papel de tener hijos y atender el hogar. Y otro, el de un feminismo barato, que quiso importarse de Estados Unidos, y que pretendía poner la liberación femenina en la liberación sexual. Pretendía hacer a la mujer igual de desvergonzada que el hombre, ponerla a competir sexualmente con el macho, lanzarla a ser antagónica en una guerra de independencia contra la potencia colonialista ocupante, hasta que lograra tener al "*varón domado*". Kate Millet en su libro "*La política del macho*" muestra bien que ésta es una pseudo-liberación. Despojada o liberada de sus tabúes sexuales, morales y religiosos, la mujer es más fácil presa del varón, triturador y devorador de hembras. Queda a su capricho. Simone Beauvoir en su libro "*Segundo sexo*" consigna sensatamente que "la mujer no nace, se hace. Hombre y mujer no pueden ser dos gladiadores en competición, en lucha a muerte, sino complementarse en reciprocidad y relación mutua. No independencia sino interdependencia. No se trata de competir sino de compartir". 4a). La **política**. La soberbia estatua del barbudo Nabucodonosor – símbolo clásico del Poder– identificado con el *machismo* burdo e ignaro (por lo de las hirsutas barbas), comienza a desplomarse. Tiene cabeza de oro, pecho de plata y muslos de bronce, pero se apoya en un pie deleznable de arcilla (la supuesta supremacía del hombre). En tres mil años, solamente se podrían contar 24 mujeres que han estado en el poder, con realce mundial. Pero de 30 años para acá, es creciente el alud de la irrupción de la mujer en la política. Fue desencadenado por luchadoras como Victoria Kent, Federica Montseny, Dolores Ibarruri (La Pasionaria). Y ya existen precedentes inmediatos como: Golda Meir en Israel (1969-1974), Indira Ghandi en India, Isabel Martínez de Perón en Argentina(1974-1976), Margaret Thatcher en Inglaterra(1979-1990), Gro Harlem Brundtland en Noruega (1981..), Violeta Chamorro en Nicaragua (1990-1995), y otras en Bangladesh y en Turquía.

LOURDES FLORES

Con un nombre virginal y un apellido fresco y aromatizante, esta mujer peruana viene ascendiendo rápidamente en las encuestas preelectorales. El actual escenario la favorece, tras la mascarada del régimen autoritario de Fujimori y las escandalosas revelaciones de tanta cosa fea que ocurrió tras las bambalinas del poder, consignado en

los videos de Montesinos. Lourdes fue crítica franca de la mala administración de Alan García, que dejó a Perú quebrado y aislado financieramente. Militante desde muy joven del Partido Popular Cristiano tiene experiencia legislativa y en la oposición. No integró el actual Congreso, untado de irregularidades, de ilegitimidad y de corrupción. Y tiene un perfil abierto y conciliador, menos redical y confrontacional que el de Toledo, que le abre puertas en casi todos los sectores del país. Perú quiere ahora un respiro hondo, con un presidente transparente y confiable. Soltera, de 41 años, no confronta ni confunde a los auditorios. Expone con cierta lógica y precisión; tiene carisma y su imagen está libre de sospechas; sonríe mucho y muestra un permanente ánimo conciliador que le granjea simpatías en casi todos los estratos de la población. Bien opcionada para la primera vuelta de Abril, llegará a la segunda, con el mismo programa de reactivación económica y democracia que Toledo, aunque con un estilo menos populista. Pero se puede prever que el 13% de votos favorables, que apoyan ahora a Alan García serán endosados a Toledo. Y el "cholo", con toda su reciedumbre y malicia (que encarna un modelo de identificación para los sufridos habitantes de los Andes peruanos), de la mano de su encantadora "gringuita" (antropóloga belga que habla ocho lenguas entre ellas el quechua), acabará por desencadenar a su favor una avalancha (huayco) de votos de la población indígena, que requerirá todo un milagro de la Virgen de Lourdes y un reflorecer del Perú para superarla. Sobre Lourdes Flores recomendamos el artículo del 14 de marzo pasado, aparecido en El País de Madrid.

neirae@ula..ve

<http://www.ula.ve/observatorio>